## REVISTA DE CIENCIAS, ARTES Y LITERATURA.

DIRECTOR,-PROSPERO CALDERON.

#### REDACTORES,

CARLOS GAGINI.-JOAQUIN PABLO VELEZ.-RAMON M. QUESADA.-VIDAL QUIROS.

#### COLABORADORES.

Argüello (don Manuel).—Alfaro C. (don José M\*).—Arias (don Isaac).—Añez (don Julio).—Alvarenga (don Lucio).—Brenes C. (don Alberto).—Beeche (don Octavio Barriere (don Manuel).—Céspedes (don Benjamín de).—Cardona (don Jenaro).—Castro F. (don Jorge).—Chavarría M. (don Nicolás).—Delgado (don Camilo S.)—Echeverría (don Aquileo J).—Ferraz (don Juan F.—). Flores (don Luis R.)—Galofre (don Santander A.).—Guerrero (don Doroteo J.).—Guzmán (Dr. David J.)—Imendia (don Carlos.).—Fernández (don Máximo).—Facio (don Justo A.).—Machado (don Rafael).—Matte (don Claudio).—Murillo (don Juan M\*).—Morales (don Eusebio A.).—Marín C. (don Isidro).—Montero B. (don Francisco).—Obando (don Guillermo).—Olivo P. (don Antonio).—Pacheco (don Emilio).—Peralta (don Francisco F).—Pacheco (don Leonidas).—Pacheco (don Otoniel).—Pizarro (don Federico).—Ramírez (don Aquilino).—Rivera (don Rubén).—Rodríguez (don Alberto).—Serrano (don Francisco).—Schroeder (don Ernesto).—Truque (don Eloy).—Víquez (don Faustino).—Vélez R. (don Pedro).—Volio (don Anselmo).

Precia de Suscrición.

En Costa Rica \$1-25. Trimestre adelantado En el extranjero "1-50. " " Números sueltos, \$0-25. 2º EPOCA.

NUM. 8.

San José, 20 de Setiembre de 1890.

Bedneción y Admón.

En la Oficina de "La Prensa Libre."

SE PUBLICA CADA DIEZ DIAS.

#### SUMARIO.

RIPIOS ACADÉMICOS, por Antonio de Balbuena.
—RIPIOS ACADÉMICOS, por el Duque Job.—PARÁFRASIS DEL AVE MARÍA, por Julián Parreño.—CARTA Á PRÓSPERO CALDERÓN, por Emanuel—EN EL
ALBUM DE CLARITA NANNE, por Alejandro J. Aguilar.—NOTAS.—MÚSICA "LA PALMERA, " MAZURCA,
por Juan V. Quirós.—Anuncios.

#### RIPIOS ACADÉMICOS.

I.

N los conventos de la orden de Santo Domingo se sirve la comida empezando por los novicios y acabando por el Padre Prior.

Fúndase esta práctica en una tradición venerable que aparece consignada en la *Relación de Sor Cecilia*, uno de los escritos más antiguos de la Orden.

Según el mencionado documento, un día, en vida del Santo fundador y hallándose éste en Roma, en el Convento de San Sixto, sucedió que no había nada que comer en la

A pesar de eso y contra las indicaciones de los hermanos, ordenó el bienaventurado Padre llamar á refectorio á la hora ordinaria, y reunida la comunidad como otros días, pronunciada por el Santo la bendición de la mesa y comenzada la lectura, aparecieron de repente en el refectorio dos ángeles, en forma de gallardos mancebos, y repartieron á la comunidad un pan blanquísimo, comenzando por las hileras inferiores, hasta llegar al santo patriarca que dejaron para lo último.

Al repartir yo á los académicos el pan espiritual de la corrección, quiero imitar á los dominicos, siguiendo como ellos el ejemplo de los ángeles, por lo cual voy á comenzar por Marcelino Menéndez Pelayo, que en el

refectorio de la calle de Valverde, es el más joven.

Este Marcelino es un muchacho de buena memoria, que firma torcido, y casi nunca se quita la capa.

Y eso que ha sido diputado con los conservadores-liberales.

Pero entiéndase bien, que sólo en la edad es Marcelino inferior á sus compañeros; pues en todo lo demás, incluso en hacer versos malos, está á la misma altura que otro cualquiera.

Ya lo verán ustedes.

Como que los hace tan malos, que aun el mismo don Juan Valera, que por cierto no los hace mejores, y que además es muy amigo suyo, no se determina á decir que son buenos.

Y eso que Marcelino se empeñaba en que lo había de decir; pues tanto significa empeñarse en que le escribiera un prólogo largo para la colección de sus odas, epístolas y tragedias.

Porque han de saber ustedes que con este título ha coleccionado Marcelino sus versos, en uno de esos tomos lujosos que hace imprimir Mariano Catalina y que tiene que pagar el Estado, recogiéndolos al Ministerio de Fomento, porque el público no los compra.

¡Qué los ha de comprar, si no los quiere ni de balde! !Con que hasta los ejemplares que el autor y el editor regalan á los amigos van en seguida á tomar puesto perdurable en las librerías de viejo!....

Pues sí, en uno de esos volumenes de lujo que llevan el epígrafe caprichoso de *Colec*ción de escritores castellanos andan las poesías, llamémoslas así, de Marcelino, precedidas de un prólogo muy largo de don Juan Valera.

Muy largo.

Setenta y nueve páginas nada menos escribió don Juan para probar que Marcelino es poeta, y, es claro, no pudo.... Si es que quiso; pues tampoco aparece muy claro que quisiera eficaz y verdaderamente. Porque dice unas cosas....

Lo primero que hace es contar á todo el mundo que Marcelino se empeñó en que le escribiera un prólogo y hasta en que el prólogo fuera largo, con lo cual no parece que se proponga otra cosa sino poner al autor en berlina.

Después dice:

"No me lisonjeo de que en virtud de mi elocuencia crítica he de convertir en admirador de Menéndez Pelayo, como poeta, á uno sólo de los que como tal le niegan ó le denigran."

Más adelante añade:

"El erudito tiene memoria, y la memoria ahoga en él la fantasía y la suplanta; recuerda y no crea; imita y no inventa; repite los sentimientos é ideas de los extraños, y no siente ni piensa por sí."

¡Cómo le pone! ¿Ven ustedes?

En otra página escribe:

"Para entender á este poeta erudito, todo lector medianamente profano necesitará,
por lo menos, del auxilio de Bouillet. La dama de sus pensamientos, á quien él dirija
declaraciones, ternezas ó piropos en sus
coplas, se quedará á oscuras leyéndolas, como si en griego estuvieran escritas, ó bien
tendrá que seguir un curso de mitología, otro
de antigüedades clásicas y otro de filosofía
gentílica. Y el vulgo, por último, que ni tiene
para comprar el Bouillet ni sabe que existe,
ni cuenta con solaz y reposo para meterse en
la cabeza tanto enredo, oirá á nuestro poeta
como quien oye llover..."

¡Pues claro!

Y todavía añade don Juan que "todo esto tiene una parte de verdad."

No sea usted modesto. Diga usted que eso es la verdad pura.

Sobre que de todas maneras ha de haber quien sospeche que no se ha propuesto usted en el prólogo largo defender á Marcelino, sino hacerie daño.

Y más al ver que cita usted como versos brillantes estos...renglones.

> "Cantó Anacreón el amor y el vino, Cual del tirano Polícrates siervo; Mas era Eleno Polícrates: cuna Diérale Samos."

Polícrates—cuna...; Qué monada!

Mas sea lo que quiera de la intención de don Juan y de su larguísimo prólogo, el caso es que Marcelino, á quien un apreciable francés ó ruso llamado Boris de Tannemberg acaba de clasificar como uno de nuestros tres poetas menores, no es poeta ni mayor ni menor, ni siquiera minimo, ni nada poeta absolutamente.

Y si no. vamos á ver: ¡es esto poesía? Vean ustedes la primera composición del libro, después de la dedicatoria. Empieza

"A LA MEMORIA

DEL EMINENTE POETA CATALÁN D. MANUEL CABANYES

MUERTO EN LA FLOR DE SU EDAD, EL AÑO 1833.

ODA."

La señal más segura para conocer que es mala una composición en verso, es que tenga un título muv largo.

Bien recordarán ustedes, los que hayan leído los Ripios Aristocráticos, que lo mismo hacía el marqués de Heredia.

"A mi querido amigo Ramón Vinader, decía, con motivo de la muerte de su inolvidable hermano gemelo el Padre Francisco,

De donde se puede deducir como teorema, que la longitud de los títulos está en razón inversa del mérito de las composiciones.

"A la memoria del eminente poeta catalán don Manuel Cabanyes, muerto en la flor de su edad, el año de 1833," dice Marcelino; y pone todavía, antes de comenzar á escribir por su cuenta, un renglón en griego.

Una sentencia de Menandro, que dice que "el varón amado por los dioses muere

pronto."

En lo cual demuestra Marcelino sus ridículas aficiones paganas. Porque, á no tenerlas, hubiera elegido un texto cristiano que expresa el mismo pensamiento mucho más poéticamente, aquel hermoso versículo del libro de la sabiduría (IV, 11) que dice: Raptus est ne malitia mutaret intellectium ejus, aut ne fictio deciperet animam illius.

Pero en fin, vamos á la Oda.

Ustedes creerán que después de haber dicho en el título hasta la circunstancia de que el poeta era eminente, y la de haber muerto en la flor de su edad, apenas le puede haber quedado á Marcelino que decir en los

Pero ¡vaya si le ha quedado!

"Feliz quien nunca en la inviolada lira Al poder tributó venal incien

Ni elevó al solio de opresores viles.

Su profanado canto."

Como ven ustedes, Marcelino prescinde de la rima para que no le estorbe, y aun así, en libertad, tiene que rellenar los versos con ripios tan ripios como la inviolada, el profanado, el venal y los vilis.

Conque si tuviera que buscar consonantes...;figúrense ustedes! Y sigue:

"¿Por qué de Horacio el numeroso acento."

Este numeroso no crean ustedes que quiere decir que Horacio tenía muchos acentos; quiere decir armonioso.

Aunque no lo dice.

"¿Por qué de Horacio el numeroso acento Adula el sueño al opresor del mundo? ¡Por qué, soñada alcurnia en su alabanza

Teje de Mantua el vate?"

Me parece que, aparte de la sosura general de los versos, y de la asonancia fastidiosa de sueño con acento, eso de tejer alcurnias soñadas, en alabanza no se sabe de quién, es bastante malo.

Despuès nos cuenta que "Odio patricio y ambición insomne El brazo armaron del terrible Alceo, Envenenó la Némesis plebeya De Béranger el alma."

Y no me pregunten ustedes quién es la Némesis plebeya, porque, en conciencia, no lo he sabido nunca.

Habla luego de

"....los dones Que sobre ellos vertieron las sagradas De Mnemosine hijas."

¿Que quiénes son las sagradas de Mnemosine hijas?.... Tampoco lo sè bien.

Deben de ser las trasposiciones.

Luego invoca á los pootas griegos y les dice:

"Abrid del templo las doradas puertas.." ¡Es claro! ¡Qué menos habían de ser

"Abrid del templo las doradas puertas: ¡Paso al virgen mancebo laletano . . . .

¿La...le...qué?

Seguramente no saben ustedes así de primera intención lo que es laletano; pero tampoco el saberlo les hace maldita la falta.

Como que es una palabra que los académicos, á petición de Marcelino, han puesto en el Diccionario, y ciaro es que si no fuera inútil no la hubieran puesto.

Se dirige luego Marcelino al difunto y le dice

"Tú la belleza con afán buscaste, Como á los griegos se mostró y latinos.."

Pero, muchacho...¿tú crees que esto es

"Como á los griegos se mostró y latinos!... ¡Qué ha de ser, hombre!

¿Y esto?

"Trajo la historia á tu inspirada mente Los claros nombres de la edad pasada: Un rey jurando en manos del ardido

Esposo de Jimena."

¡El ardido!

¡La composición sí que está ardida, es decir echada á perder!

Porque esto es lo que significa ardido, y no valiente, que es la acepción que tú le quieres dar, y que, aun en el diccionario académico en que corren tantas tonterías, no corre sino como anticuada.

¿Tanto te costaba haber dicho en lugar de ardido valiente ú osado?

También escribió Marcelino en su primera edad una epístola á Horacio.

¡Pobre Horacio! ¿Qué daño le había hecho?

Pero nada; el chico fué á Roma, y le pareció que no debía volverse de allá sin asestar al lírico latino unas cuantas pedradas poéticas, digo, prosaicas, en esta forma:

"Yo guardo con amor un libro viejo De mal papel y tipos revesados, Vestido de rugoso pergamino: En sus hojas doquier, por vario modo, De diez generaciones escolares A la censoria férula sujetas, Vese la dura huella señalada En mal latín sentencias manuscritas Escolios y apostillas de pedantes, Lecciones varias, apotecmas, glosas Y pasajes sin cuento subrayados...."

Quisiera yo coger aquí al señor Boris de Tannemberg, que tiene á Marcelino por uno de nuestros tres poetas menores; quisiera yo cogerle aquí para preguntarle á ver si esto es poesía ni menor ni de ninguna clase.

No, señor, esto es prosa mala; pero bas-

tante mala.

Lo mismo que ésta:

"¡Adiós, adiós, monarca de la lira!.... Triunfante se ha de alzar el libro viejo De mal papel é innúmeras erratas, Que con amor en mis estantes guardo."

Otra composición pueril de Marcelino se titula:

"CARTA

Á

MIS AMIGOS DE SANTANDER

con motivo de haberme regalado (aquí le salió un verso improvisado) la biblioteca graca de Fermín Didot.

¿Les parece á ustedes bastante título? Pues, á pesar de ser tan largo, todavía no le cabe en los versos todo lo que quiere decir, y ha tenido que llenar la composición de no-

Que es otra gracia general de los académicos y demás versistas prosaicos.

Empieza la carta:

Al fin llegaron....desde el turbio Sena Que la varia y gentil ciudad divide, Metrópoli lodosa de Juliano, Hasta los montes de Cantabria invicta.."

Y así por este lodoso estilo...académico.

Allá hacia lo último quiere hacer mención especial de cada uno de los donantes, y dice:

> "¿Cómo olvidar á ti, que en rica prosa... ¡Hombre! ¿cómo olvidar. . . . á ti? Se dice "como olvidarte á ti."

¡Mira que no saber escribir en castellano un santanderino!.....

Pero, ¡ya se ve! como escribía exprofeso para entrar en la Academia, tenía que acomodarse al gusto de la casa, para el cual la poesía consiste en decir las cosas al revés de como deben decirse.

Pues una cesa que escribió Marcelino ála galerna del Sábado de Gloria, es capaz de dar la castaña al más pintado. Porque empieza

"Puso Dios en mis cántabras montañas Auras de libertad, tocas de nieve, Y la vena del hierro en sus entrañas."

Y cuando cree uno que todo van á ser tercetos como éste, que no es del todo malo, se encuentra con que sigue Marcelino diciendo:

"Tejió del roble de la adusta sierra Y no de frágil mirto su corona, Que ni falerna vid, ni ático olivo Ni siciliana mies ornan sus campos..."

Es decir, que se va por los campos de la libertad ensartando prosaismos y ripios como otras veces.

Por cierto que ilega á donde dice:

"Las sombras de sus mártires patronos, Las de los dos celtíberos guerreros."

Y como eso no es bastante para que se sepa quienes son los dos guerreros celtíberos, pone llamada y nota abajo, diciendo: "San Emeterio y San Celedonio."

Este sistema de las notas me hace recordar al baturro de la comedia Robo en despoblado, que después de muchas tentativas para sacar un cantar, explicando á su novia el motivo de haber tardado tanto aquella noche en ir á hablar con ellapor la ventana, se decide á cantarla el siguiente:

"Aquí tienes á tu novio
Que ha venido retrasao,
Porque ha tenido que hacer
En una casa en que entrao....
á servir."

—Esto se lo digo yo después rezao —añade el hombre tan satisfecho.

Lo mismo suelen hacer Marcelino y los demás compañeres de su maldad poética, que llamamos académicos de la Española. También dicen rezado lo que no les cabe en la medida.

Y es lástima que no se decidan á rezarlo todo.

Es decir á escribir sólo en prosa.

ANTONIO DE BALBUENA.

## "RIPIOS ACADÉMICOS"

I

I un nuevo libro de don Antonio de Balbuena no es un acontecimiento— porque hay quien llama acontecimientos á los sucesos dignos de memoria perdurable, sí es, cuando menos, un escándalo literario. Hablemos, pues, de la última obra de este antiacadémico, anti-aristocrático y anti-caritativo periodista clerical, célebre en España y en la América ex-española mucho más que en España, por su perfecto conocimiento del idioma castellano, por su travieso ingenio, por su odio incurable á la Academia de la Lengua, y por el aplomo y desparpajo con que planta frescas al lucero del alba: hablemos de los "Ripios Académicos."

Como prólogo y para curarme en salud diré al señor de Balbuena, que no entiendo ni quiero entender cosa de gramática. Hablo así....como me enseñaron....y escribo como hablo. De modo que si encuentra en este artículo malas construcciones y peores galicismos, no le cause extrañeza tal hallazgo: es natural, muy natural que así suceda.

Persisto en criticar á este ameno, jovial y burdo crítico, porque echo de ver que en México tiene adeptos á porrillo; que le imitan los jóvenes, más dispuestos siempre á señalar los defectos ajenos, que á mostrar y lucir las exelencias propias: que cautiva el garbo desdeñoso con que trata á los próceres de la líteratura española, y que es muy celebrado y aplaudido por todos los estudiantes aprovechados de gramática.

Los imitadores, en México, y creo que en todas partes son calamidades públicas. Hemos tenido imitadores de Zorrilla, imitatadores de Espronceda. imitadores de Selgas, imitadores de Becquer, imitadores de Velarde y Grillo (que es cuanto hay que decir,) imitadores en décimas, de López García, imitadores (¡líbranos señor!) de Emilio Castelar...; hemos tenido, en suma, incontables intervenciones extranjeras, á cual más perniciosas. Protestemos, á tiempo, contra esa nueva dominación española que nos impone en la crítica literaria don Antonio de Balbuena.

El señor Balbuena tiene dos bondades: dos nada más. ¡Ni tres, ni una, porque lo que se llama bondad en singular, le es desconocido! Primera: conoce y escribe correctamente el castellano. Segunda: tiene gracia. Es un seminarista que ha de haber obtenido muy buena calificación en el examen de gramática española; y es un gacetillero de retozón y puntiagudo ingenio. Es, además, carlista; pero esta no es bondad ni tampoco es defecto que podamos reprocharle: así nació y de eso vive.

Lo que no puede ser don Antonio de Balbuena, aunque lo juren todos los guerrilleros de la prensa, es crítico. Será un celoso y avispado corrector de pruebas; literario, muy capaz de poner las comas en donde hagan falta y de suplir con buen juicio, alguna palabra que, por descuido del autor, haya quedado fuera de la oración, dejándola imperfecta; pero no tiene alcances, ni estudio, ni vocación para ser crítico. Amén de todo lo dicho, es apasionado, vehemente, procaz, y está pervertido por la política y por el periodismo. El tiene sus dogmas particulares, como éste por ejemplo: los liberales nunca tienen talento y los conservadores liberales mucho menos. Y eso de que "fuera del carlismo no hay literatura," es mucho cuento.

Cuando trata, verbi gratia, de Cánovas trae á colación Balbuena lo de que ha sido mal Ministro y tránsfuga y acomodaticio, etc., pecados que tendrá ó no el señor Cánovas; pero que no tienen voz ni voto en un juicio literario. Culpa á Valera de ser complaciente y hasta adulón con los herejes, y echa en cara á Menéndez Pelayo sus amistades con los liberales: y todo ello estará dicho con donosura y gracia, será muy propio del polemista que intenta herir á su enemigo; pero no tiene pizca de crítica literaria. Es gacetilla, es grosería, es lo que se quiera; pero crítica no.

El procedimiento empleado por don Antonio de Balbuena para juzgar á los poetas españoles, es meramente político y gramatical. Es el más fácil de los procedimientos. Con algo de gramática y mucha mala voluntad, cualquiera puede emplearlo. Si tiene ingenio y travesura, hará reir, como hace

reir el autor de los "Ripios académicos." Y si no posee travesura ni ingenio, dará sueño á los que tengan la increible paciencia de leerlo.

Pone Menéndez Pelayo por epígrafe á una de sus poesías, aquella hermosa frase de Menandro: ¡Joven sucumbe el que es amado por los dioses! Y don Antonio de Balbuena exclama: "En esto demuestra Marcelino sus ridículas aficiones paganas. Porque, á no tenerlas, habría escogido un texto cristiano que expresa el mismo pensamiento mucho más poéticamente, aquel hermoso versículo del libro de la sabiduría, etc."

¿Esto es crítica seria? ¿Están obligados todos los poetas é inspirarse en la Biblia? ¿Nada es bello en la poesía de los gentiles?

La sentencia de Menandro es mucho más sóbria, mucho más elegante, mucho más elocuente que la citada por Balbuena; pero aunque tal no fuera, qué delito hay que citar á Menandro dejando en olvido el libro de la Sabiduría? Yo le diría al señor Balbuena: ¡y por qué la Sabiduría? ¡Por qué no los Salmos? ¡Por qué no el Eclesiastes? ¡Por qué no el Génesis?

En las censuras de esta ralea aparece el partidario, aparece el cristiano rancio, pero ni de lejos aparece el literato.

Veamos al gramático. Cuando aparece de buena fé—lo que no acontece siempre—hace Balbuena muy atinadas críticas gramaticales.—Esa construcción está mala.—Esa palabra no es castiza.—Perfectamente! Pero un poeta, señor Balbuena, todos los poetas, mejor dicho, sin excluir á Homero, sin poner en salvo á Virgilio, todos los poetas y todos los escritores, desde Cervantes hasta Ud., tienen en sus obras descuidos innumerables.

Sin saber, ni con mucho, tanto como Ud., me comprometo á señalarle en el Quijote y á centenares, no á docenas, los defectos gramaticales. Pero ¿diré por esto que Cervantes no sabía su idioma? ¡El idioma de Cervantes...! Y Ud., cuando halla alguna incorrección, algún descuido ó desaliño en Menéndez Pelayo ó en Valera, no tiene inconveniente en afirmar con certeza absoluta, que ni Valera ni Menéndez saben ni pueden escribir en castellano.

Como buen neo, señor Balbuena, Ud. quiere componer la Academia, de papas infalibles. Mas, para los católicos, sólo hay un Infalible, y eso porque Dios quiere. ¿Cómo ha de haber en la Academia de la Lengua treinta y tantos infalibles legos, sólo por darle gusto á vuestra señoría? ¿Que se equivocan los académicos? Sí; muy á menudo. ¿Que algunos hacen versos pésimos? De acuerdo. Pero si Ud. extrema por tal modo su teoría, va á resultar que, en su opinión la Academia ha de componerse, exclusivamente, de gramáticos infalibles é impecables, y de poetas de primera magnitud.

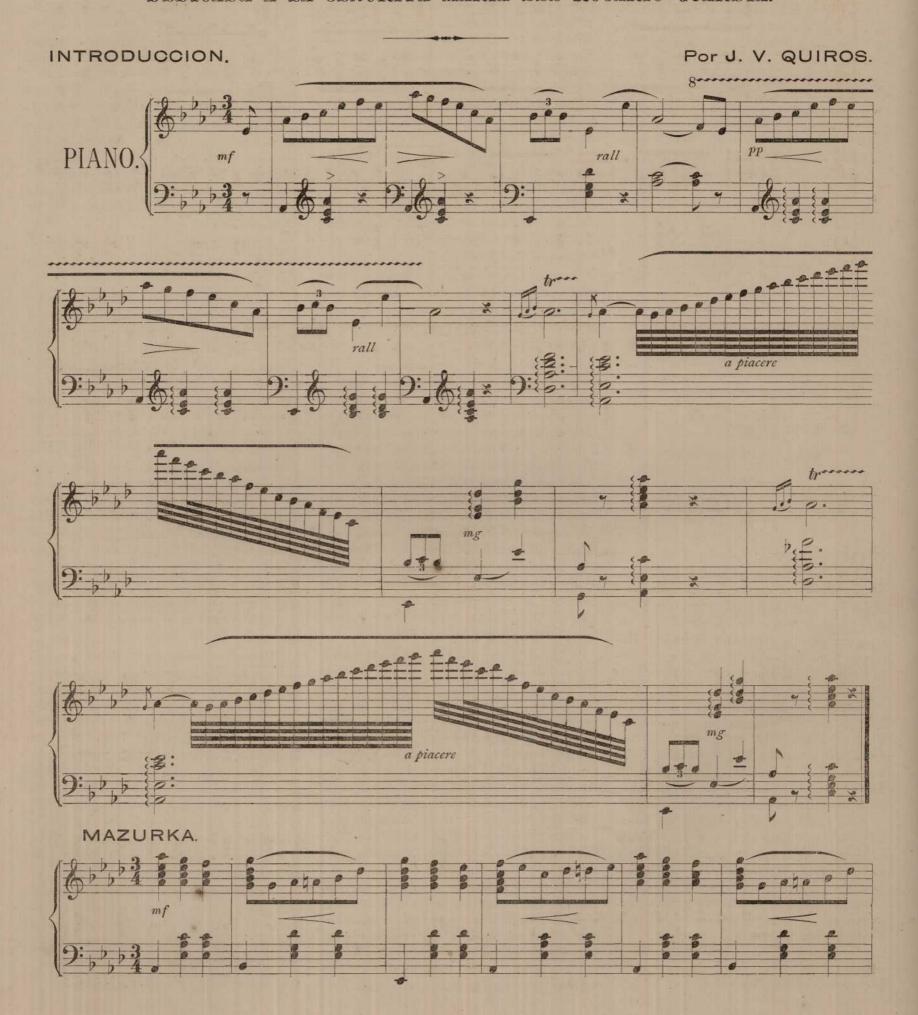
Voy ahora, y por principio de cuentas, á examinar si tiene Ud. razón al afirmar que Menéndez Pelayo y que Valera son poetas detestables. Dilucidado este primer punto, veremos si Ud. es crítico.

EL DUQUE JOB.

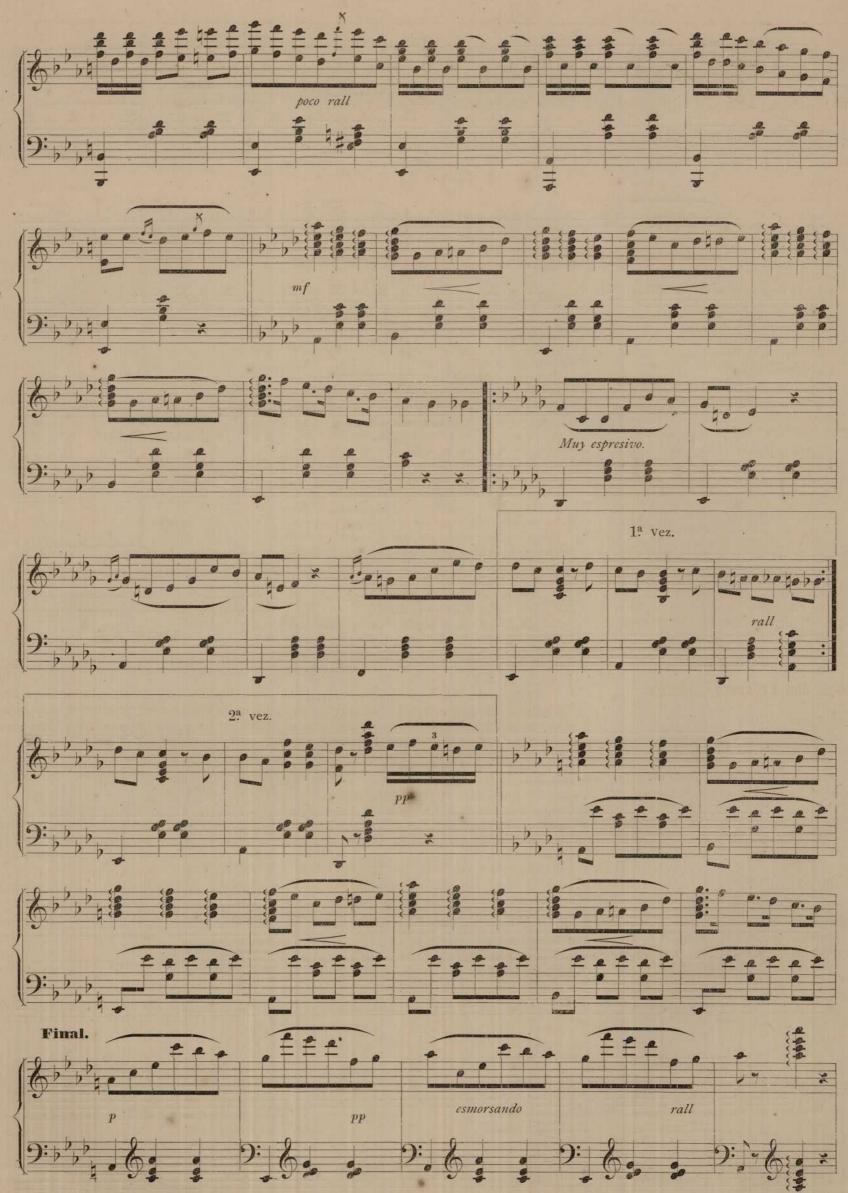


### MAZURKA

## DEDICADA A LA SENORITA MARIA BEL ROSARIO GUARDIA.







TIPOGRAFIA NACIONAL.—Setiembre de 1890.

#### PARAFRASIS DEL AVE MARIA.

DEDICADA A LA RESPETABLE SEÑORA

Doña Enisa de Rodriquez.

Por siempre Dios te salve, María inmaculada, De místicos ensueños divina encarnación, Imagen inefable de un éxtasis purísimo, Beatifica hermosura, la gloria del Creador!

De gracia llena eres! Las rosas de Bethania Su aroma y sus colores robaron á tu faz; Fulgura en tus pupilas el sol de Galilea, Anidan en tu seno las auras del Jordán.

Contigo es el que brilla del alba á los reflejos, Contigo es el que truena del ábrego en la voz, Contigo es el que siembra de mundos el espacio, Contigo es el Eterno, contigo es el Señor!

Tú fuiste la escogida. Bendita tú entre todas Las cándidas doncellas del pueblo de Israel, Como es bendito el fruto que tus entrañas crian, El dulce Nazareno, el mártir de Salem!

Ungió Jehová tu frente con ósculo amoroso Y fuiste de Dios madre: Santisima eres tú! Las nubes son tu trono, y tu dosel, los cielos: Y el mar, tu régio estrado de perlas y de azur.

Protégenos, María, y por nosotros ruega; Que tu poder no tiene ni límites, ni fin: Ensalzan tu grandeza de hinojos á tus plantas, Alados querubines en arpas de marfil.

Y cuando en la hora extrema de nuestro ser extinto En último latido se agite el corazón, Recibe nuestro espíritu y abismalo en el tuyo Por siglos de perpetua y estrecha comunión!....

JULIÁN PARREÑO.

#### Señor don Próspero Calderón.

ESTIMADO AMIGO:

o puedo prescindir de dirigirme á U. en esta ocasión, para comunicarle algo que si no es sensaciones como dicen los periódicos norteamericanos, que como las novedades siempre están dando al público noticias de asesinatos, de robos, de incendios, de suicidios y de cambios de camisa tan pronto como cambian los ministerios de su patria, sí es de interés general.

La presente, que creo que es la primera que le dirijo en mi vida, lo cual verá por el anterior encabezamiento, que no es una cuenta, tratará como yo acostumbro tratar mis asuntos del "Hospicio Nacional de Locos".

Esta obra, como U. muy bien sabe, se debe principalmente al distinguido Doctor don Carlos Durán, quien-y esto para los dos nada más-entiende no sólo de curar enfermos, sino de otras cosas que ya le explicaré á su tiempo.

Pues le decía, mi amigo: el Hospicio Nacional de Locos es hoy un establecimiento que honra á Costa Rica.

Entra en el edificio y si U. fuera del campo como lo soy yo, daría un salto al dar el primer paso, pues no parece, á los que tenemos poca costumbre de frecuentar casas de señorones, que se anda por un piso, sino que se va uno á hundir en un pozo. Tal es la limpieza del pavimento.

Continúa U. su paseo de inspección, y con lo primero que se encuentra es con el

despacho del Superintendente. Me da miedo decirle que es un inglés, no vaya á ser que U. lo crea acreedor suyo, pues aquí desde aquellos malhadados millones, lo mismo da decir inglés que acreedor. Pues no señor: le hablo de un inglés en toda regla, serio como un alemán muerto, diligente y activo co-mo Juan Hernández, el de los machetes del 7,-ligero como un ferrocarril, por supuesto no el de M. C. Keith, que salió de aquí á las cinco de la tarde de un día que yo no sé cuál fué, conduciendo pasajeros para un baile que daban en Alajuela, y llegaron los bailarines á la una de la mañana, no sé si al baile ó á buscar posada adondo acabar de pasar la mala noche,-y aseado, que no es posible que ningún sirviente de aquí le aguante, por no estar habituados á eso nuestros sirvientes.

La sencillez majestuosa é imponente del arreglo de aquel despacho, le infunde respe-

Sigue U. para el interior del edificio y tiene oportunidad de ver un magnífico billar destinado á los locos para cuando se hallan en períodos bonancibles. Aquel billar tiene sus bandas más picantes que el de don Marcelino Flores. Oh! cuando yo lo ví deseé que estuviera donde este señor para poder jugar en él mis carambolitas; y pensando que esto era imposible, hasta me dieron ganas de ponerme loco para disfrutar de él. Después, á izquierda y derecha, están los departamentos de locos y locas. El alma se encoge, por decirlo así, cuando se entra en aquel lugar.— Tanto infeliz cautivo sin darse cuenta de su falta de libertad. Tantos seres desgraciados para quienes no existe más que la incoherencia de su razón. Bendita sea mil y mil veces la caridad, que da asilo, alimento y trata de salvar á aquellos desgraciados!

Dignos de admiración y de aplauso son el Doctor Durán, Gerardo Castro y tantos otros que trabajan y han trabajado con ab-negación, puede decirse, por ver concluída la

obra del Hospicio.

Pero no sigamos adelante, pues el paseo y su mal coordinada descripción se van haciendo más largos que las nuevas Ordenanzas Municipales y me figuro que su conclusión se desea tanto por los lectores, como el nuevo presupuesto para los empleados que se les aumenta el sueldo.

Sin embargo, no concluiré sin hacerle notar una falta que hay en aquel notable edi-

Esa falta es la carencia de un piano.— Ese instrumento, entre otros, contribuirá mucho á la entretención de los dementes; pero ya los fondos del Hospicio no alcanzan y es necesario rogar á los pudientes que regalen un pianito, aunque sea viejo, con tal que suene.

U., mi amigo, es periodista y tiene á su disposición un periódico, y por esta razón puede ayudar á obtener ese regalito;-y el modo es poniendo un permanente, no como los que usa "La República" pidiendo que remuevan empleados, sino diciendo que en el Hospicio Nacional de Locos se necesita y se acepta con agradecimiento, un piano.

Hasta otra vez y ordene en lo que guste á su servidor y amigo,

EMANUEL.

Clarita Hanne.

I son azules tus ojos Y azul el color del cielo,

En tus ojos hay un cielo: El cielo azul de tus ojos.

Le arrancas al piano tú Notas que llegan al alma, De esas que roban la calma Y que sólo arrancas tú.

A una paloma noté Que tu música escuchaba, Y mirándote lloraba Como yo también lloré.

Con ternura y con candor Pronto me dijo: no llores, Mira esa flor de las flores, Mira aqueste ángel de amor.

Volvime al punto á mirar Y te ví tan hechicera, Que si el amor no existiera, Tú lo vendrías á formar.

Hubiste al fin de callar Y nos miraste sufrir; Yo me quisiera morir Pero oyéndote tocar.

Sollozando la torcaz Y al despedirnos los dos, Nos dijimos en adios: No llores, no llores más.

Es, según veo, el llorar El volcán de una pasión Que desahoga el corazón.... Procura tú no llorar.

Alejandro J. Aguilar.

#### NOTAS.

Nos es muy grato saludar al señor Doctor don Daniel Núñez, quien después de larga permanencia en Europa y Estados Unidos de Norte América se encuentra entre nosotros. Felicitamos á su estimable familia como también á nuestra sociedad.

El lunes 15 de Setiembre se verificó la velada que la Sociedad de Artes y Oficios habia anunciado. La fiesta estuvo espléndida, coronándose satisfactoriamente las aspiraciones de los laboriosos y honrados hijos del trabajo. "La Prensa Libre," con mano maestra, se ocupó ya de tan importante reunión. Nosotros nos contentamos con felicitar calurosamente á los simpáticos artesanos y los excitamos á que continúen sus trabajos emprendidos; pues que sólo así se llega á conseguir el progreso y civilización de un país.

Por conducto de personas que asistieron al baile del 15, sabemos que la orquesta dirigida por el maestro don Eduardo Cuevas estuvo magnífica. No podía esperarse otra cosa de la hábil dirección, buen gusto y conocimientos del amigo Cuevas, á quien felicitamos por su nuevo triunfo, así como de la reconocida competencia de los músicos que formaban dicha orquesta, á quienes también felicitamos cordialmente.

La Palmera se titula la bellísima polka que en la sección correspondiente publicamos hoy. Si dicha pieza de música careciera de mérito-que no carecebastaría á dárselo el simpático-para algunos amado-nombre que indica la persona á quien está dedicada. Porque, quién no conoce á Chayo Guardia? Chayo es la muchacha mas espiritual, mas encantadora, mas inteligente, mas candorosa que se puede imaginar; es, para decirlo todo de una vez, el imposible del poeta de las Rimas.

Juan Vicente ha querido obsequiarla y para ello ha debido-ojalá nos perdone él la franqueza-escribir no una polka sino una ópera como Romeo y Julieta, porque divinidades como Chayo merecen que se les ofrende divinidades tambien. El día que Chayo ame-y sabe-mos que todavía no ha amado-amará como Julieta, con la pasión ardiente que quema pero que inmortaliza, que estalla pero que sube al cielo. Sus ojos lo dicen, la dejadez con que anda lo pregona, su conversación saturada de una gracia exquisita lo demuestra. Quién será su

La Palmera se hará popular. En los salones elegantes y de buen tono será la pieza favorita, porque el nombre de Chayo la encabeza.

#### AVISO.

#### "El Mundo de los Niños."

Se publica en Madrid los días 10, 20 y 30 de cada mes.

Cada número contiene tres magníficos cromos y varios grabados en negro. Es el mejor periódico para la niñez.

Precios de suscrición.

Un año\$	3-25
Un semestre,	1-75
Número suelto,	0-10

También pueden conseguirse los tomos de los años anteriores (87, 88 y 89) con pasta de lujo y á precio reducido.

Unico agente en Costa Rica,

CARLOS GAGINI.

PRIMOROSOS puños para bastones y los mejores relojes de oro enchapado para señoras y caballeros, acaban de llegar y se venden baratos en la tienda de

CARDONA & H?

Antiguo local de J. R. R. Troyo & C?

#### BUEN NEGOCIO.

A QUIEN INTERESE.

En Alajuela poseo un establecimiento de farmacia y otro en esta ciudad; deseando trasladarme á aquella Provincia en donde no podría manejar los dos á la vez, he resuelto vender éste por un precio muy módico y con buenas ventajas para el com-

El que desee este negocio, entiéndase con

CARLOS J. DE SILVA.

San José, 13 de Agosto de 1890.

10 v. 2.

## Eduardo Euevas

Profesor de Canto y Piano,

Ofrece sus servicios.

Para solicitudes, en la Escuela Nacional de Música, los días Lunes, Miércoles y Vier-

nes, de 6 à 8 p. m.; En la Imprenta Nacional don Procopio Castro informará.

# GRAN RIFA.

## CERCA DE 2,000 PREMIOS

AVALUADOS EN \$ 8,000 PESOS.

Desde el día diez hasta el treinta del presente mes de Setiembre, se rifa una gran variedad de objetos de lujo y de aplicación á usos domésticos. El precio de cada boleta es de CIN-CUENTA CENTAVOS y del producto neto de la rifa se deducirá el diez por ciento para el Hospicio de Huérfanos.

Con el fin de activar el expendio están á la venta en los principales establecimientos de esta capital y provincias billetes que permiten al tenedor tomar parte en la rifa.

Hay artículos de mucho valor tales como una cámara fotográfica, servicios de plata para consagrar, reloj de mesa con chapa de oro, reloj de bolsillo, espejos de mano con mango de plata, cigarrilleras de plata, fosforeras de plata, tarjeteras de plata, convoyes de plata, dulceras de plata, copas de plata, candeleros de plata, navajas de afeitar finísimas, tijeras, cortaplumas, fluxes de casimir, cerraduras, sobretodos de hule, camisas de hilo, estuches para señoras y caballeros, é infinidad de artículos más. El justiprecio se ha hecho por tres comerciantes de lo más respetable de esta plaza, nombrados por el señor Gobernador de esta Provincia. Presenciará la rifa un delegado de la autoridad.